HA RESUCITADO, NO ESTÁ AQUÍ

Pastor Oscar Arocha
16 de Abril, 2006
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

"Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle. Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Más él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo. Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo" (Marcos 16:1-8)

La fe verdadera es una sola, pero puede manifestarse en diferentes colores o formas, y este pasaje es testigo de tal afirmación. Nos referimos a José de Arimatea: "José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús… El cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro" (v43,46). Esto es, que la fe puede permanecer oculta por un tiempo, pero nunca será cobarde, por el bendito poder de la Gracia José se armó de valor y solicitó el cuerpo de Jesús para enterrarlo decentemente. Lavó Su cuerpo, y lo ungieron con especies aromáticas. Se destaca aquí la enorme humildad del Señor, de El, por El y para El son los cielos y la tierra, no obstante no tuvo ni siquiera lugar propio para ser enterrado. Pero como la humildad siempre vendrá con su recompensa celestial, "con los ricos fue en su muerte". Gran privilegio tuvo José, la tumba que preparó fue para algo más excelente de lo que pensó, el lugar de la muerte y resurrección del Cordero que quita los pecados del mundo. Este Cristiano rico, se le dio un privilegio que cualquier millonario de la tierra hubiese dado todo para tenerlo, encargado de enterrar el cuerpo de Jesús, el Hijo de Dios. Por otro lado, fue trágico que los judíos no enterrasen su malicia en esa misma tumba.

Nuestro estudio será así: **Uno**, Por amor visitan el sepulcro (v1-4). **Dos**, La buena es anunciada: Jesús resucitó (v5-8).

I. Por amor ellas visitan el sepulcro

En este encabezamiento se pueden ver dos asuntos: Las mujeres expresan su amor (v1-3). Un obstáculo contra su amor (v4).

Las mujeres expresan su amor.

Lo primero que salta a nuestra vista es que el amor es diligente, no descansa ni se atemoriza, nótese: "Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle." (v1). La noche anterior fueron a comprar especias aromáticas, decimos de noche pues la crucifixión terminó tarde, así que aprovecharon el tiempo para hacer su compra. Además, el amor no se atemoriza, la crucifixión fue un acto barbárico, y de peligro para los Creyentes, sin embargo eso no las detuvo, entonces el amor es diligente y sin miedo. María le había ungido estando El aun vivo, y ahora acompañada viene con el fin de perfumar el cuerpo muerto. Su interés por Jesús es manifiesto, ya que tan pronto como se apercibió que el día estaba al iniciar, vino al sepulcro. Como el velador que aguarda con ardor que el día amanezca para hacer lo planeado. En su caso es más relevante, pues es lo normal que el sexo débil sea mucho más temeroso, aun así no tuvieron en cuenta la oscuridad, soledad y peligros para venir a la tumba, en especial con un muerto tan controvertido entre el pueblo. Vinieron a pagar el último homenaje a su amado Salvador. Téngase en cuenta, que si entendiendo ellas que estaba muerto fueron tan interesadas, ¿cómo hubiese sido si hubiesen sabido que había resucitado?

Volvamos al texto: "Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena… " (v1); María Magdalena es la primera mencionada entre las mujeres, y Juan sólo la menciona a ella, y la razón es esta, que ninguna se sintió tan obligada y fervientemente agradecida como esta María. Recordemos que siete demonios fueron sacados de ella por el mandato de Cristo (Mar.16:9). Ahora es libre del poder del pecado y los malos espíritus. Así ama todo aquel que ha sido librado. La gratitud, cuando es sincera, produce ferviente deseo de retribuir el bien recibido. Y ante este testimonio de María, nos humillamos, porque somos tan ingratos habiendo recibido el perdón de nuestros pecados. Como está escrito: "La fe que obra por el amor" (Gal.5:6). La gratitud es un fruto obligado de la fe.

Si fijamos nuestra ojos en el ambiente, notaremos que cada cosa allí tuvo su propio miedo. El lugar: Un sepulcro, solitario, algo que por lo cual sentimos aborrecimiento, nos produce repulsa la idea de muerte y putrefacción. El tiempo: de noche, quizás la luna le dejó alguna penumbra. El propósito: Visitar un cuerpo muerto. El amor venció fácilmente esos obstáculos y prejuicios mentales. Ellas le servían mientras estuvo ministración terrenal; le siguieron en sus sufrimientos cuando los discípulos le abandonaron; lloraron cuando fue maltratado y colgado; vieron a José de Arimatea cuando lo sepultó, vino la noche y la preparación y se marcharon a sus casas, y tan pronto como vislumbraron el día, volvieron y he aquí pagando el último tributo de su amor. No cabe la menor duda, que el amor es más fuerte que la muerte. Es aquí donde se acentúa nuestra profunda culpa de infidelidad. **Pregunta**: ¿Por qué no imitamos el amor que Jesús tiene por nosotros? "Los amó hasta el fin" (Jun.13:1). Sabiendo por fe que cuando ya no seamos carne, ni nuestras almas estén con el cuerpo, El cuida aun nuestro polvo, y lo resucitará en el día final.

Recordemos que ellas vieron cuando José y Nicodemo bajaron del madero el cuerpo muerto de Jesús, lo lavaron, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas (15:47); aun así volvieron a la tumba como si entendieron que algo faltó por hacer. No

tuvieron por excusas el trabajo que José y Nicodemo ya habían hecho sobre el cuerpo muerto, ni los peligros ni la actitud de los gobernantes para no volver, sino que volvieron. Estaban persuadidas que en el sepulcro faltaba el toque de su amoroso perfume. Esto se llama el poder del corazón que ama. Otros habían servido a Jesús, pero ellas entendieron que tenían algo más que hacer. Como el amor de madre, que habiéndole el padre informado que el niño dormía tranquilamente, que le había pasado la fiebre, no obstante se levanta, le unta su bálsamo, agrega cuidado y confirma. Eso es amor.

Un obstáculo contra su amor.

Veamos las cosas que pasaban por sus mentes respecto a cómo manifestar su amor por el cuerpo muerto de Jesús: "Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?" (v2-3). El Domingo a oscuras salieron para el sepulcro, llegaron allí cuando empezaba a salir el Sol. Ellas habían sido testigos de cómo y dónde fue enterrado; como fue sellada la entrada, y racionalmente concluyeron que no tenían la fuerza física para remover esa enorme piedra; eso no las detuvo para venir amarle ungiéndole con perfume. Es interesante que en ningún momento se les oyó decir que tuvieran cuidado por lo que pensaran otros, ni aun sintieron temor del curso de acción que pudieran tomar los gobernantes contra ellas. Tuvieron una sola inquietud: "¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?". Pudieron haber tenido una buena razón para quedarse en sus hogares cavilando la manera de resolverlo, en cambio fue de camino cuando pensaron en resolver esa dificultad. Cuando un corazón ama a Cristo, no pondrá atención a ninguna cosa que se interponga a su deseo de estarle cerca. Honraron un principio de fe muy conocido y poco aplicado: Que debemos hacer nuestro deberes y dejar los resultados en las manos de Dios. Salieron de sus hogares llenas de amor.

Ahora veamos la bendición de andar guiados bajos los principios de la Fe: "Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande" (v4). Pilato fue instigado por los fariseos, pero el Señor se burló de sus planes: la piedra fue removida. Ellos habían pensado que la piedra, el sello y la guardia harían la tumba segura, que el cuerpo no pudiera salir de ningún modo. Al ver estos acontecimientos uno concluye: Que todo lo que necesitamos es que Dios esté con uno, porque si así es, nada ni nadie podrá dañarnos. Pregunta: ¿Cuándo está Dios con uno? Dios estará contigo cuando estés sirviendo los intereses del Señor Jesús. Oiga lo ocurrido: "Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos" (Mat.28:2-4). Así que, en cuanto a las mujeres, Dios obró quitando los cuidados de sus mentes, y la piedra de la entrada del sepulcro. Si hubiesen pensado como lo hace la gente del mundo, hubiesen tenido huesos secos y frustración. Aquí exclamamos a voz en cuello, no hay medicina más excelente para el alma que la fe; el confiar como niños en Dios disuelve o devora la frustración mental. De aquí aprendemos: Que pudieran haber dudas e incredulidad en materia espiritual tan grande como el peso de una gran roca. Por tanto, nuestra sabiduría y beneficio es confiar en Dios y Su palabra y no dudar, porque como bien dice el apóstol: "El es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Efe.3:20).

Las mujeres se quedaron perplejas porque les respondió más allá de lo que entendían y pidieron. No oraron, sólo hablaron su deseo por Jesús, y para Dios fue como una oración, les respondió. La tumba está abierta, Cristo ha resucitado, y los gobernantes están confundidos. Cuán vano son los proyectos humanos cuando se colocan en contra de los planes de nuestro Buen Dios. Recordemos que débiles moscas y ranas acabaron con el poderoso Faraón, y simples gusanos se comieron al arrogante Herodes. "¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Ro.8:31). Es interesante y consolador a nuestra confianza en Dios, que el milagro no fue delante de las mujeres, sino antes de que llegasen. Les allanó el camino para que ningún intruso estuviese presente para cuando el Ángel les anunciase las buenas nuevas.

II. La Buena es Anunciada: Jesús Resucitó

Lo veremos en dos partes: La buena noticia es dada (v5-7). Las mujeres salen a dar su buen reporte (v8).

La buena noticia es dada.

Leamos el pasaje: "Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron." (v5). Siempre será muy poco frecuente que demos una interpretación adecuada a la entrada de un bien espiritual a nuestra almas, como si nuestra naturaleza no percibe que merezcamos algún bien. Y esa realidad, al igual, que en otros pasajes de la Biblia se ve aquí. Lo que debió haber sido motivo de alegría y consuelo es causa de terror. Ahora bien, su causa es la incredulidad. Buscaba entre los muertos al que vive para siempre.

El amor es una Gracia de unión, o que por amor vinieron al sepulcro; y nótese lo poco provechoso que sería devoción a Cristo sin fe. Los ojos dan visión al cuerpo, pero la fe provee ojos al alma. Vinieron al sepulcro en busca de un cadáver, si hubiesen venido guiadas por el conocimiento que da la fe sus almas hubiesen sido totalmente diferente. Fueron guiadas por la incredulidad. No entendieron las Palabras de Jesús, y por eso no pudieron aplicarlas sobre sus corazones. Aun así, en ellas hay una nota alentadora: Que el amor por Cristo inclinará siempre el corazón a estar presente donde podamos saber más de El y así disminuir nuestra ignorancia espiritual. Los Cristianos fieles procuran estar en los cultos de la iglesia; para conocer más de Su Palabra, y de cómo va Su Reino en las naciones. El amor de ellas lo testifica. Algo más: Nuestra frustración o tristeza depende de donde pongamos los ojos; hay que ponerlo con fe en Jesús para no tener miedo.

Ahora bien, todo quien ande buscando a Cristo con verdadero amor, no será dejado en sus adversidades, en este caso el miedo, nótese: "Más él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron" (v6). El ángel les dijo: "No os asustéis"; ellos se agradan en consolar a los Creyentes. Algo más, que desde aquel día no debemos buscar más al que fue crucificado, sino al que resucitó. El ángel se refiere a Jesús como una persona lejana: "Buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado". No le verían más como un débil o humillado, sino como el glorificado, o que no tenga miedo por haber perdido a ese Jesús, porque ahora tienen uno mucho más excelente: "Ha resucitado, no está aquí". En lugar de ungir al muerto, regocíjate en el resucitado. Su cuerpo no fue robado, ni sacado de aquí por otro, sino que resucitó: "No está aquí".

El ángel agrega: "Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo" (v7). En su sentido etimológico, apóstol significa enviado, o que ellas fueron mensajeras a los apóstoles, con la mejor noticia que humano haya oído: ""Ha resucitado, no está aquí". Fueron enviadas a dar el mensaje que voltea cualquier tristeza en gozo: EL Señor Jesús vive. Llamo la atención a esto: "Id, decid a sus discípulos, y a Pedro"; esto es, dile a Pedro que le tengo como uno de mis amados discípulos, que su arrepentimiento fue aceptado, que no esté más tiste, sino que se goce en mi amor y perdón. Esta noticia sería más bienvenida a Pedro que a ningún otro. Si Jesús cuida aun nuestros cabellos, cuanto más nuestras almas. Son de Cristo todos y cada uno de los que creen en El, aun cuando hayan situaciones donde a ellos les parezca no serlo. Una nota final: "El va delante de vosotros"; en todas las reuniones o citas que Jesús nos haga, estará primero que uno en esa reunión. Antes que tú vengas aquí a reunirte en espíritu con Jesús, el siempre, siempre llegará primero que uno.

Las mujeres salen a dar su buen reporte.

Leemos: "Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo" (v8). Los efectos de la incredulidad siguen presentes, están mezclados con fe, o que la prisa no fue por el gozo de la resurrección, sino por el miedo. Aun así, fueron fieles al encargo, estaban resueltas dar el mensaje a los discípulos y nadie más. Temían que la noticia fuese demasiado buena para ser verdad.

Resumiendo: Que la fe puede permanecer oculta por un tiempo, pero nunca será cobarde, José se armó de valor y enterró el cuerpo de Jesús. Vimos que ellas por amor visitaron el sepulcro. Este amor no se atemoriza, la crucifixión fue barbárico, y peligroso para los Creyentes, sin embargo eso no las detuvo, el amor es diligente y sin miedo. Dios obró quitando los cuidados de sus mentes, y la piedra de la entrada del sepulcro. Además, que la buena es anunciada: Jesús resucitó. Desde ese día no busquemos al que fue crucificado, sino al que resucito. No le verían más como un débil o humillado, sino como el glorificado: "Ha resucitado, no está aquí".

Aplicación

1. Hermano: A ti te digo: Que la ignorancia de fe puede estar presente en tu buen corazón Creyente.

Creyentes como José y las mujeres pueden amar a Jesús, y tener gran ignorancia de El. Aquellos ignoraban ciertas verdades de las promesas de Dios. La incredulidad borra la memoria espiritual. Tu alma es como una guitarra con una cuerda rota. Lo mismo tu mente y afectos; tenemos mucho conocimiento en la cabeza, pero nuestro amor es frío. Con facilidad cualquier viento de conocimiento mundano, nos enferma y saca de nuestra memoria las verdades inmutables y las fieles promesas de la Palabra de Dios. Aprende, pues de María que el amor será el medio para sacarte pronto del error. Por tanto, que sea este estudio una clara exhortación: Practica tu amor por Jesús, y los beneficios de la fe vendrán más rápido a tu alma.

2. Amigo: Los ángeles se gozan en consolar a los Creyentes, y cuando un pecador se arrepiente.

Un gran dolor fue echado sobre Jesús cuando cargó con nuestros pecados, pero un mayor gozo se posó sobre su corazón cuando pensó que su oprobio tenía como fin salvar a los perdidos, entre ellos tú. Sus dolores y amarguras son olvidados cuando un alma es traída a vida eterna y salvación perpetua.

Ahora mismo, tú puedes llevar gozo al corazón de los ángeles y de Jesús si abrazas la fe en Cristo. El gozo del Señor puede empezar hoy mismo con tu conversión. Hay gozo cuando somos sanados de un resfriado, y la alegría sería mayor si fuese un cáncer. Mientras mayor sea tu pecado, mayor la alegría por tu salvación. La búsqueda de las mujeres fue de gozo al Ángel. Y a ti te digo: Que tu arrepentimiento y conversión sería motivo de regocijo en el cielo. Amigo oye esto: "Y me alegrare con ellos haciéndoles el bien...de todo mi corazón y de toda mi alma" (Jer.32:41); el Señor se regocija por un sólo pecador que se arrepiente, aun cuando sea uno sólo.

AMEN